



Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de diciembre de 2008

Original: español

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

53° período de sesiones

2 a 13 de marzo de 2009

Tema 3 a) i) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores: el reparto equitativo de las responsabilidades entre mujeres y hombres, incluidos los cuidados prestados en el contexto del VIH/SIDA

Declaración presentada por la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2009/1.



Declaración*

La desigualdad de las mujeres continúa alimentando la epidemia del VIH/SIDA

Es innegable la feminización de la epidemia del VIH/SIDA en todo el mundo. Esta feminización implica que el mayor aumento de las nuevas infecciones se produce en las mujeres, especialmente en aquellas entre 15 a 24 años. Si bien entre las personas enfermas con SIDA en muchas regiones como América Latina, los varones todavía son cuantitativamente los más afectados, porque son los que primero se infectaron y ahora continúan enfermos y se suman a las nuevas infecciones, la epidemia crece más ahora por la infección de mujeres jóvenes. Esto se visualiza en la relación entre hombres y mujeres infectados, que ha disminuido francamente. En Argentina, los datos de 2008 indican que hay 2,3 hombres enfermos con SIDA por cada mujer, en tanto que en el año 2000 esta relación era de 4 hombres por cada mujer.

Esta feminización plantea una mayor necesidad de programas de prevención de la transmisión madre-hijo. Estos no son sólo para evitar que el hijo nazca con VIH, sino también para que la mamá esté bien y ambos puedan gozar juntos. Pero también las mujeres son las que están sobrecargadas por la atención de familiares varones enfermos que deben atender sin descuidar su propio cuidado. Esto requiere no sólo servicios de salud públicos, gratuitos y accesibles, sino también servicios sociales de apoyo para el cuidado en el hogar de los enfermos, el apoyo alimentario de las mujeres y sus familias y, por sobre todo, su no discriminación para asegurarles trabajo digno, respeto a todos sus derechos, pero muy especialmente los sexuales y reproductivos.

Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer

* El presente documento se publica sin revisión editorial formal.